

Bibliografía

Barnett, Michael, and Raymond Duvall. 2005. "Power in International Politics". *International Organization* 59 (01): 43. doi:10.1017/s0020818305050010.

Busby, Joshua. 2020. "What International Relations Tells Us About COVID-19". *E-International Relations*. <https://www.e-ir.info/pdf/83161>

Cox, Robert W. 1981. "Social Forces, States and World Orders: Beyond International Relations Theory". *Millennium: Journal of International Studies* 10 (2): 137. doi:10.1177/03058298810100020501

Cox, Robert W. 1983. "Gramsci, Hegemony and International Relations: An Essay in Method". *Millennium: Journal of International Studies* 12 (2): 171. doi:10.1177/03058298830120020701.

Fayyaz, Shabana, and Salma Malik. 2020. "Question Of US Hegemony And COVID-19 Pandemic". *Global Political Review* V (I): 72-73. doi:10.31703/gpr.2020(v-i).09.

General Assembly, United Nations. 2012. "Strengthening the Role of Mediation in The Peaceful Settlement of Disputes, Conflict Prevention and Resolution Report of The Secretary-General". *Peacemaker.Un.Org*. https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/SGReport_StrengtheningtheRoleofMediation_A66811.pdf.

Huang, Qingming. 2020. "The Pandemic and The Transformation of Liberal International Order". *Journal of Chinese Political Science*, 1-26. doi:10.1007/s11366-020-09698-0.

Ikenberry, G. John. 1989. "Rethinking The Origins Of American Hegemony". *Political Science Quarterly* 104 (3): 398. doi:10.2307/2151270.

Ní Ghráinne, Bríd. 2020. "Covid-19, Border Closures, And International Law". *SSRN Electronic Journal*, 2. doi:10.2139/ssrn.3662218.

Norrlöf, Carla. 2020. "Is COVID-19 The End of US Hegemony? Public Bads, Leadership Failures and Monetary Hegemony". *International Affairs* 96 (5): 1283. doi:10.1093/ia/iiaa134.

Scauso, Marcos S., Garrett FitzGerald, Arlene B. Tickner, Navnita Chadha Behera, Chengxin Pan, Chih-yu Shih, and Kosuke Shimizu. 2020. "COVID-19, Democracies, And (De)Colonialities". *Democratic Theory* 7 (2-5): 86. doi:10.3167/dt.2020.070211.

Schiefelbein Guerrero, Kyle Kenneth. 2020. "Whether One May Flee from Digital Worship: Reflections on Sacramental Ministry in A Public Health Crisis". *Dialog* 59 (2): 66. doi:10.1111/dial.12549.

El COVID-19 bajo la lupa de Gramsci



María Rosa Castro Vera

Estudiante de Negocios Internacionales de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Ex estudiante de Estudios Internacionales y Comercio de la Universidad del Azuay.

Resumen

El contexto global provocado por el COVID-19, un año después, sigue siendo un suceso difícil de asimilar. No obstante, de los varios problemas que se pueden tratar sobre esta pandemia, el siguiente análisis se centra en el papel de los medios y organizaciones, y cómo han influenciado en la población, puesto que en momentos como estos la información es un arma de poder extraordinario. Por lo tanto, es necesario analizar las nuevas realidades creadas por el COVID-19 desde perspectivas diferentes a las habituales; así, este ensayo abordará críticamente el discurso de los medios, las organizaciones y la hegemonía cultural dentro del contexto de la pandemia.

La situación actual ha generado un shock para los sistemas de gobernanza mundial, donde el crecimiento económico y el desarrollo social no han sido los únicos afectados. Desde el estallido de la pandemia del COVID-19, la información proviene de varias fuentes y en tal cantidad que resultaría más fácil optar por ignorarla. Sin embargo, es relevante entender que toda la información expuesta ha sido entregada con un propósito y, por ende, cuenta con una indudable subjetividad. Como en cualquier evento histórico de esta magnitud, esta información ha marcado la agenda diaria, y ha venido de la mano con contradicciones, narrativas hegemónicas, el dominio del norte global y un intento para dirigirse a un nuevo orden mundial.

Palabras claves: Hegemonía, pandemia, medios, discurso, instituciones, influencia, realidad.

Abstract

The global context caused by COVID-19, a year later, continues to be an event that is difficult to assimilate. However, of the various problems that can be dealt with in this pandemic, the following analysis focuses on the role of the media and organizations, and how they have influenced the population, considering that, at times like these, information is a weapon of great power. Therefore, it is necessary to analyze the new realities created by COVID-19 from different perspectives than the usual ones; for this reason, this essay will critically approach the discourse of the media, organizations and cultural hegemony within the context of the pandemic. The current situation has generated a shock for global governance systems, where economic growth and social development have not been the only ones affected. Since the outbreak of the COVID-19 pandemic, information has come from multiple sources and in such quantity that it would be easier to ignore it. However, it is interesting to understand that all the information presented has been delivered with a purpose and therefore has an undoubted subjectivity. Such as in any historical event of this magnitude, information has marked the agenda of the day, and it has come along with contradictions, the hegemonic discourses, the dominance of the global north and an attempt to address a new world order.

Key words: Hegemony, pandemic, media, discourse, institutions, influence, reality.

Introducción

Gramsci dijo una vez “(...) el presente momento histórico es de una gravedad indecible, sus consecuencias pueden ser gravísimas, hagamos de tal modo que se resuelva el mayor número posible de las cuestiones dejadas irresueltas por el pasado y que la humanidad pueda volver a emprender su camino” (Gramsci, 1914, 10). Sin lugar a duda, el contexto mundial originado en el marco del COVID-19 ha dejado muy poco a la imaginación: el encontrarse en medio de una pandemia con altas cifras de fallecidos, cadáveres en las calles, disrupción dentro de los vínculos familiares y desafíos a la cotidianidad. Este escenario solo se había observado en películas, y la pandemia es una idea que incluso luego de un año, continúa siendo difícil de asimilar. Sin embargo, como seres críticos y responsables con la colectividad, no se debería reproducir ni propagar ideas sin antes pensar en el objetivo del emisor de estas.

Por lo tanto, es imperativo analizar las nuevas realidades producidas por el COVID-19 desde otras perspectivas, razón por la cual el presente ensayo tratará sobre un análisis crítico de la situación pandémica desde el discurso de los medios, organizaciones y la hegemonía cultural. La situación actual representa un sacudón a los sistemas de gobernanza global, ya que el área de salud ha sido duramente afectada y, consecuentemente, se han acentuado profundas implicaciones sobre el crecimiento económico y el desarrollo social. En el caso de Latinoamérica, la pandemia arribó en un contexto de bajo crecimiento económico y, sobre todo, de alta desigualdad y vulnerabilidad. En dicho contexto se observan tendencias crecientes en los niveles de pobreza, un debilitamiento de la cohesión social y recurrentes manifestaciones de descontento popular (CEPAL, 2020).

Discursos ligados al COVID-19

Para comenzar, considerando el *status quo* actual en lo que se refiere a la pandemia, las personas acuden principalmente a fuentes de información gubernamentales y/o no gubernamentales al querer conocer más sobre esta enfermedad. Estas fuentes primarias de información en sí son entidades respetadas y socialmente aceptadas como entes normativos positivos y como fuentes válidas. Esto se debe a la falacia del conocimiento *ad hominem*, en el que otorgamos legitimidad y validez según quien es el emisor del mensaje; y asumimos y tomamos por sentado que todo lo que emiten estos organismos es real e irrefutable (Cárdenas, 2015).

Para conectar esta nueva realidad pandémica con Gramsci, se puede establecer la existencia de un bloque histórico y se define una clase social hegemónica (clase dominante en un país, una formación social, el Estado, etc.). Así, a través de estas estructuras, se mantiene la cohesión (Cox, 1983). La pandemia ha permitido cuestionar y observar la volatilidad que tienen estos

grupos para emitir información, la cual en un inicio es defendida, pero que, con el paso del tiempo, es refutada y criticada. En consecuencia, esto genera duda sobre si estas ideas nacen de intereses distintos a los que promulgan las entidades y si responden a intereses particulares de naciones, Estados, poderes sociales o económicos con la intención de mantener la cohesión.

Asimismo, Gramsci sostiene que el *sui generis* de la hegemonía mundial es la organización internacional; por lo tanto, las instituciones son los entes que generan hegemonía y mantienen la ideología (Cox, 1983). De la misma manera, las instituciones, a través de lo que proponen o disponen, legitiman ideológicamente las normas del orden hegemónico mundial. Este es uno de los factores mencionados en el dogma del autor, y en la vida real se relaciona con la praxis de entidades como la Organización Mundial de la Salud (OMS) ante la pandemia del COVID-19. Es de vital importancia notar que esta información indudablemente establece un condicionamiento en la población, tal como se mencionó con anterioridad.

Además, desde el punto de vista social, tanto las personas como las instituciones intentan enfrentar la pandemia y sus incertidumbres con los recursos conocidos y habituales, para seguir viviendo en una “normalidad” que ya ha cambiado. Cuando ocurre una transformación en el mundo conocido, se incrementan las vulnerabilidades socioeconómicas preexistentes y nuevas, como es el caso de la disminución de ingresos, el aumento del hambre o la informalidad laboral (UNESCO, 2020). En este sentido, es importante que las modalidades para afrontar la problemática de manera individual e institucional reconozcan la realidad tal cual es; de lo contrario generan la profundización de las vulnerabilidades y, en consecuencia, se aumenta el riesgo para la búsqueda del bienestar social (UNESCO, 2020).

El COVID-19 y sus implicaciones a nivel organizacional

Por otro lado, es irrefutable que la OMS ha tomado un rol primordial al momento de generar influencia en el orden social y que sus decisiones suponen un cambio en los patrones de comportamiento, en los valores morales, en la identidad cultural y en la conceptualización del otro, como en su momento lo expuso Michel Foucault (Nespereira, 2014). Esta nueva realidad rodeada de grandes cantidades de información ha hecho evidente que lo que en un momento es cierto, en unas horas puede dejar de serlo. Con ello, se propicia un ambiente de paroxismo inaudito en el que, sin querer, las personas se contagian de miedo, incertidumbre y confusión. Esto provoca un ambiente en el que las incertidumbres se trasladan entre seres cercanos y así se moldean las relaciones sociales (Gavilán, 2020).

Desde que estalló la pandemia por el COVID-19, los acontecimientos han sucedido con tanta rapidez que no existe tiempo para cuestionarse acerca de su alcance. Se está hablando de una pandemia que se sigue en directo y por *streaming*, en la que la información llega de diversos frentes y es tan voluminosa que no es posible asimilarla. Sin embargo, es interesante entender que al mismo tiempo toda la información a la que el mundo está expuesto proviene de un sistema que es subjetivo y que provee información limitada acerca de las etapas de confinamiento a los ciudadanos, a través de los medios de comunicación y las redes sociales.

Asimismo, Gramsci, bajo su pensamiento, determina que las áreas institucionales como las universidades, iglesias, escuelas, medios de comunicación e incluso partidos políticos son difusoras de la cultura, (Cox, 1983). De esta manera, estos medios moldean a las personas en determinados modos de comportamiento, expectativas y demás características inherentes a los humanos. Por esta razón, esta conceptualización es análoga con el orden social hegemónico, ya que mientras se pueda controlar el orden social, se puede implantar una hegemonía ideológica y cultural (Paéz, 2021).

Por lo tanto, se debe tomar en cuenta la influencia de los medios de comunicación tradicionales y los medios digitales como redes sociales, los cuales han sido fuentes primarias de información durante la pandemia; además, han funcionado como métodos de reproducción del discurso mundial hegemónico.

No se puede negar la naturaleza humana y su tendencia a la subjetividad. Por ello resulta trascendental estar atentos y criticar la información que los mismos medios exponen y reproducen para alcanzar una comprensión más acercada a la realidad y con menor sesgo.

En el origen del COVID-19 se puede evidenciar una narrativa catastrofista, apocalíptica e incluso posapocalíptica, en la que la OMS establece un modelo narrativo que imagina a la pandemia como un final inevitable. Esto se ha convertido en un instrumento para reproducir la bipolaridad del sistema internacional entre China y Estados Unidos (Añorve, Cid y Gutiérrez, 2018). Ello se puede notar con las acusaciones entre el expresidente estadounidense Trump, quien acusó y apuntó a China como el país responsable de la aparición y/o creación del virus. Sin embargo, en enero de 2020 la OMS publicó la secuencia genética del virus y realizó misiones inmediatas a Wuhan; tras ello emitió informes donde afirmaba que el virus tiene origen en el contagio que se da desde un animal a las personas (Organización Mundial de Salud 2020). De esta manera, se contradecían las afirmaciones expuestas por Trump.

Por otro lado, el COVID-19 no es la primera pandemia a la que la humanidad ha estado expuesta, este término

ha sido utilizado en textos como la Biblia. Además, tampoco es la primera vez que la OMS tiene que actuar ante una situación similar, pues también lo hizo con el virus de la gripe de Hong Kong en 1968. La OMS como “autoridad sanitaria internacional ha adquirido en esta última década un renovado protagonismo institucional y mediático en virtud de su papel decisivo en la gestión de estas crisis epidémicas mundiales” (Nespereira, 2014, 187). Sin embargo, durante la crisis del virus de la gripe esta institución fue criticada porque existían denuncias por conflicto de intereses entre el presidente de la OMS y empresas farmacéuticas encargadas de la producción de antivirales y vacunas pandémicas (Cohen y Carter, 2010). Esto quiere decir que la crisis sanitaria actual no es la primera vez en la que el accionar de la OMS ha sido puesto en tela de duda.

Hegemonía cultural en tiempos de COVID-19

Como bien se sabe, hoy en día el internet se ha convertido en una herramienta importante, pues permite la conectividad mundial dentro de un proceso de globalización. No obstante, en el marco del COVID-19 se ha evidenciado con mayor claridad la colosal brecha entre las personas conectadas y las desconectadas a la red, ya que finalmente se trata de un privilegio al que no todos tienen acceso. Ahora más que nunca, la brecha, la hegemonía y la supremacía del dominio del Norte Global se ha vuelto más evidente. Tal es así, que en la actualidad se mantiene un modelo de matriz global que controla, gobierna, y establece todas las vertientes de la sociedad; además, pese a la existencia de una práctica “orgánica” de diálogo Sur-Sur o Sur-Norte, se terminan imitando comportamientos e identidades del Norte Global (Paéz, 2021). Esto deriva en una reproducción de ideas eurocéntricas o norteamericanas dentro de una realidad y un contexto completamente diferente; es decir, la aplicación de modelos limitantes para otras poblaciones, grupos sociales y comunidades no hegemónicas.

De esta forma, bajo la perspectiva de Gramsci, las múltiples formas de violencia ejercidas por medio de la hegemonía cultural designan la dominación de ciertos actores dentro de la sociedad, lo que deja una clara huella de poder, influencia y jerarquía en ella (Paéz, 2021). Esto se debe a que varias situaciones son consecuencia de un abuso de poder que recae sobre un grupo oprimido o de una situación de desigualdad social. Por ello se vuelve notoria la dificultad de acceso a aportaciones intelectuales internacionales en medios no occidentales, ya que cualquier información referente al COVID-19 que corresponde a una aportación no hegemónica queda invisibilizada por la asimetría de poder en los medios (Paéz, 2021).

Al analizar el confinamiento como medida de seguridad desde un lado crítico, los Estados, las naciones y las organizaciones la han calificado como idónea en términos sociales para mitigar el contagio, aunque en términos económicos generó inflexiones en

las economías globales (Torres y Fernández, 2020). Desde el 2020, se ha hablado de un decrecimiento de la economía y en primeras instancias de una recesión mundial; sin embargo, los países que en las últimas décadas han encabezado los informes de las instituciones financieras globales han mostrado un crecimiento en cuanto a su PIB, o porcentajes no negativos del mismo. Es decir, estos países continúan con indicadores que se refieren a la inexistencia de desigualdades evidentes (Molina y Pascual, 2014).

En el artículo “COVID-19, Democracies, and (De) Colonialities” se resalta que, desde la subjetividad europea racializada, territorializada y de género, se establecen características a otras sociedades que no consideran su nivel de desarrollo; así, se genera inclusión y exclusión dentro del cuerpo político y de esta manera se limita la participación y se generan privilegios en las democracias liberales (Scauso et al., 2020). Bajo este precepto se vinculan las ideas de un eurocentrismo latente y presente, además de una hegemonía permanente. Debido a estas premisas se legitima la superioridad social y las estructuras políticas estables, porque, como menciona Gramsci, para que exista hegemonía siempre debe existir un agente dominante y uno subordinado (Cox, 1983).

Evidentemente, los confinamientos y las restricciones de movilidad han propiciado el desarrollo de un ambiente polarizado, donde las personas han podido experimentar beneficios, así como desventajas. El trabajar desde el hogar ha generado cambios positivos en la cotidianidad de algunos grupos familiares mientras que, para otros, este cambio ha podido configurar una mayor fuente de angustia y malestar. Patrick Belser (2020), economista de la Organización Internacional del Trabajo, analiza cómo el coronavirus ha expuesto la desigualdad reinante en la sociedad a nivel mundial y las consecuencias sociales que ha generado.

Belser (2020) manifiesta que no solo existen desigualdades a la hora de contraer el virus, sino también en cómo mantenerse con vida y hacer frente a las dramáticas consecuencias económicas ocasionadas por la pandemia. Algunos grupos, como los trabajadores migrantes, los de la economía informal y en especial las mujeres, han sido los más afectados en el contexto actual. Por otro lado, las diferentes significaciones y percepciones del tiempo también se han hecho palpables pues, por ejemplo, un individuo puede percibir el desarrollo de la vacuna como un tiempo interminable, a causa de la angustia por el temor a la muerte; sin embargo, las instituciones de investigación consideran que los procesos se están desarrollando en un tiempo récord, en comparación a otras vacunas.

Conclusión

Para concluir, en base a lo expuesto, se puede observar que desde el discurso y las ideas abordadas por Gramsci, en el contexto del COVID-19, las personas diariamente están siendo bombardeadas por noticias e información en medios digitales, las cuales forjan y difunden determinadas percepciones. Sin embargo, al existir una disyuntiva y variedad de fuentes, así como divergencias en la información, se termina por generar un ambiente donde se considera y acepta mayoritariamente a las fuentes primarias que distribuyen ideas o mensajes de grupos de poder como Estados u organizaciones.

Al respecto, cabe aseverar que existe un *blocco storico*³ y una hegemonía social. Es decir, para mantener la cohesión, todos los Estados se manejaban bajo las directrices de un discurso emitido por organizaciones con legitimidad a nivel mundial, por lo cual las decisiones o información impartida no podían ser rebatidas, ya que contaban con absoluta credibilidad. Por lo tanto, se mantiene el discurso y la estructura que genera una fuerte influencia en el condicionamiento de todos los que vivimos en esta sociedad.

Asimismo, como parte del mantenimiento del sistema mundial, existen actores e instrumentos que sirven como difusores de cultura, comportamientos y expectativas en base a ideologías hegemónicas. En este sentido, al momento de hablar sobre crisis sanitarias, inmediatamente la OMS utiliza su papel protagónico para transmitir las ideas e intereses de parte, y es tan fuerte su credibilidad que aquellas ideas que sean contrarias a lo que es manifestado por ella, quedan invisibilizadas ante la audiencia. Por esta razón, este análisis y parte de las teorías críticas en Relaciones Internacionales que sugieren no asumir verdades, por el contrario, proponen repensar los criterios de la política moderna e ir más allá de esta.

Cabe resaltar que el COVID-19 ha marcado aún más la hegemonía cultural en la que se vive día a día, pues se evidencia desde quienes pueden acceder a cierto tipo de información y hasta donde se lo hace, en relación con los límites consensuados a los medios. De esta forma, los patrones se repiten, puesto que si algo está evidenciando toda esta crisis es que el valor social y, por lo tanto, el económico, del espacio compartido es incalculable.

Es importante en situaciones que salen de la convencionalidad el analizar todos los lados del prisma, con el fin de tener una visión más global y objetiva de lo que sucede alrededor. Por ello, en el presente ensayo se analizó situaciones específicas en el contexto mundial del COVID-19 bajo la lupa de Gramsci, evidenciando

3. *Blocco Storico*.- implica una concepción teórico-práctica del materialismo histórico, a partir de la crítica de los entendimientos mecanicistas y deterministas del marxismo en cuanto a las relaciones economía-política y cultura-política (Betancourt 1990, 113).

la fuerte influencia de los medios, estructuras e instituciones. Esta situación surreal permite analizar el sistema de las relaciones internacionales y a la sociedad en general porque coloca la luz sobre muchas realidades actuales que provienen de premisas ideológicas e invita a reconstruir la perspectiva desde la que se considera lo que es una verdad.

Bibliografía

Añorve, D, I Cid, y A.T Gutiérrez. «Hegemonía, Multipolaridad y Multilateralismo: los casos de Estados Unidos y la Unión Europea.» 1 de marzo de 2018. <https://www.ucm.es/data/cont/docs/835-2018-03-01-Hegemonia%20multipolaridad%20y%20multilateralismo%20los%20casos%20de%20Estados%20Unidos%20y%20Uni%C3%B3n%20Europea.pdf>.

Belser, Patrick. El coronavirus revela con crudeza las desigualdades y puede agravarlas. 30 de marzo de 2020. <https://news.un.org/es/story/2020/03/1471982>.

Betancourt, Emilio. «Gramsci y el concepto del bloque histórico.» Revistas Uniandes, 1990.

Cárdenas, Jaime. «Los argumentos jurídicos y las falacias.» Biblioteca Jurídica de la UNAM. 2015. <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/8/3983/14.pdf>.

CEPAL. «El desafío social en tiempos de COVID-19.» CEPAL. 12 de mayo de 2020. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45527/5/S2000325_es.pdf.

Cohen, Deborah, y Philip Carter. WHO and the pandemic flu “conspiracies” 4 de junio de 2010 <https://www.bmj.com/content/340/bmj.c2912>.

Cox, Robert. «Gramsci, Hegemony and International Relations: An Essay in Method» Millennium - Journal of International Studies, 1983.

Gavilán, Enrique. Análisis crítico sobre el contexto generado por la crisis social del COVID-19 en España. 13 de mayo de 2020. https://amf-semfyc.com/web/article_ver.php?id=2623.

Gramsci, Antonio. «Neutralidad activa y operante.» Cronache torinesi, 1914: 10-15.

Molina, Raúl, y José Pascual. «El Índice de Desarrollo Humano como indicador social.» Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, 2014.

Nespereira, Javier. «Los discursos de la pandemia. Nuevas estrategias de comunicación del riesgo en un nuevo contexto sociocultural / The pandemic discourses. New risk communication strategies in a new sociocultural context.» Cultura, lenguaje y representación. 2014. <https://www.raco.cat/index.php/CLR/article/view/292241> (último acceso: 3 de junio de 2021).

Organización Mundial de la Salud. COVID-19: cronología de la actuación de la OMS. 27 de abril de

2020. <https://www.who.int/es/news/item/27-04-2020-who-timeline---covid-19>.

Paéz, Iris. Hegemonía cultural y brecha digital en tiempos de COVID-19. Una mirada desde las perspectivas de Bonfil y Gramsci. 1 de abril de 2021. <http://revistainclusiones.com/carga/wp-content/uploads/2021/03/27-Paez-Congreso-VOL-8-NUM-AbrilJunoo2021INCL-1.pdf>.

Scauso, Marcos S y otros. «COVID-19, Democracies, and (De)Colonialities» Democratic Theory. 2020.

Torres, Raymond, y María Fernández. «El Gran Confinamiento de la economía española.» Previsiones Funcas. 2020. https://www.funcas.es/wp-content/uploads/Migracion/Articulos/FUNCAS_CIE/276art02.pdf.

UNESCO. COVID-19: Problemas sociales y psicológicos en la pandemia. 16 de diciembre de 2020. <https://es.unesco.org/news/covid-19-problemas-sociales-y-psicologicos-pandemia>.

